

Medalla de Nuestra Señora del Discernimiento

La Imagen:

Te muestras Madre querida, radiante y llena de esplendor. Tu manto representa la pureza, virtud excelsa con la que Dios te ha premiado. Tu sonrisa, refleja la expresión dichosa de quien se acoge con amor y libertad a la voluntad divina. Tus brazos abiertos, en signo de alabanza, acompañan la alegría de acoger la voluntad del Padre. Tu hijo Jesús, cercano a tu regazo, nos muestra la confianza que en Ti depositamos como nuestra madre celestial y modelo de discernimiento, para acercarnos más a Él y a Dios. Tu pie y el de Tu hijo, aplastan con fuerza la cabeza de la serpiente, el mal espíritu que nos conduce al pecado y tuerce nuestro deseo de Dios. A Tus pies, Madre bondadosa se muestra un camino que se pierde en el horizonte, este camino es nuestra vida; ayúdanos pues, como lo hiciste Tú, a ponernos en marcha, para que nuestra vida no sea infecunda, para que en aquel horizonte encontremos la razón de nuestra vida, -encontremos a Dios.

Nuestra Señora del Discernimiento, Tú vas caminando, con las palmas de Tus manos enfrente, guardando una postura de equilibrio, de discernimiento, de no tener miedo. Tu postura nos indica que debemos hacer un pare en nuestras vidas para llenarnos de valor ante las adversidades y enfrentar con tenacidad, como Tú lo hiciste en los momentos de más dura prueba, las adversidades que nos hacen perder el camino y oscurecen nuestro horizonte.

Nuestra Señora Del Discernimiento, es una líder innata para el tiempo actual; es Ella quien, desde su bajo perfil, amoroso, observador y reflexivo, discierne y aporta una oportunidad a la humanidad herida y desconcertada por el dolor del sin sentido de Dios. Fue ella quien convocó a la primera iglesia y la alentó a seguir unida a pesar de la oscuridad y de las adversidades. Es Ella quien hoy acude a nosotros y nos quiere iluminar como un faro en la incertidumbre humana actual. María es el Faro luminoso de la Iglesia.

María es el Faro luminoso de la Iglesia.

23° Congreso Mariológico Internacional. 9 de septiembre de 2012.

El Papa Benedicto XVI señaló que la Madre del Salvador es el faro luminoso de la Iglesia de donde los cristianos pueden tomar el entusiasmo y la alegría para vivir una vida cristiana coherente.

“La fe de María nos precede y acompaña como faro luminoso y como modelo de plenitud y madurez cristiana, a quien mirar con confianza y de la cual poder tomar el entusiasmo y la alegría, para vivir con un compromiso cada vez mayor y con coherencia, nuestra vocación de hijos de Dios, hermanos en Cristo, miembros vivos de su Cuerpo que es la Iglesia”.

*Pídele a la Santísima Virgen que sea tu guía: que sea la estrella, el faro que luzca en medio de las tinieblas de la vida. **Santa Teresa de los Andes.***

Significado de los ojos de la virgen del Discernimiento.

Sus maternales y misericordiosos ojos son receptores de las miradas agradecidas y suplicantes de Sus hijos, a la vez que emisoras de amor y auxilio maternal.

“Sus ojos son faros luminosos que alumbran nuestros caminos”. -Papa Francisco.

María, mirada atenta al sufrimiento de Sus hijos, danos ojos y corazones nuevos para la compasión. María, faro luminoso en todos los caminos, guía nuestros pasos hacia Jesús. María, experiencia gozosa de Jesús, dibuja en nuestras vidas el Evangelio.

Explicación del faro:

Este puerto, este faro y este timón están muy estrechamente unidos a la Santísima Trinidad. ¡El capitán es el Espíritu Santo! Para obtener la presencia de Dios en nuestras vidas, el Espíritu Santo es quien nos indica el puerto al que nos dirigimos, pero también los caminos que encontraremos en la travesía. Es Él quien nos permite tomar el timón de nuestras vidas en silencio y oración. En la tormenta, la oscuridad o la niebla ¡que conveniente resulta escuchar Sus buenos consejos!

¡El faro es Jesús que con Su Santísima Madre! Son la luz que guían nuestro viaje con sus Palabras, Sus enseñanzas son un faro seguro para mantenernos en curso, luz poderosa que cruza la noche de nuestras vidas para proporcionarnos una dirección confiable para avanzar hacia el puerto.

El puerto es el Padre, origen de todo, hacia quien avanzamos y de quien partimos. En Él encontramos el acomodo donde descansar y tomar fuerzas. Es a Él a quien seremos felices de ver en la tarde de nuestro viaje de esta tierra. Es Él, por su Hijo Jesús quien nos ofrece los sacramentos que nos permiten sostener el mar de nuestras vidas y avanzar sin perdernos en medio de mares desenfrenados y vientos devoradores.

Con el Padre, Jesús, el Espíritu Santo y María, se puede uno embarcar con confianza.

Ese Faro luminoso es también la Iglesia Universal que al igual que Nuestra Señora del Discernimiento, podemos verla y dirigirnos a Ella, como a un faro de salud y amparo, en las tempestades de la vida.

Las 7 manijas que forman el timón, representan las **3** virtudes **Teologales** y las **4** virtudes **Cardinales**. María vivió en su vida esas virtudes.

Las 2 ventanas del faro, representan los 2 momentos principales de la vida de María, en las que el Espíritu Santo la asistió: **la Anunciación y la Encarnación**.

La luz principal, en la parte superior del faro, es el punto culmen del discernimiento de María. Ese discernimiento está en comunión con el Espíritu Santo y movido por Él. En la Anunciación y la Encarnación, en la que el Espíritu Santo participa de manera activa, María comprende que Su misión es ser la Madre del Hijo de Dios, y ese deseo está movido por la Voluntad Divina, no por su deseo personal. Esa es la clave del discernimiento.

Significado de la Puerta con la Cruz.

En la cruz está la salvación, en la cruz esta la vida, en la cruz está la defensa de los enemigos, en la cruz está la fortaleza del corazón, en la cruz está el gozo del espíritu, en la cruz está la suma virtud, en la cruz está la perfección de la santidad.

No está la salud del alma, ni la esperanza de la vida eterna, sino en la cruz.

Todo consiste en la cruz y todo está en morir en ella.

Y no hay otra vía para la vida y para la verdadera entrañable paz, sino la vía de la santa cruz y continua mortificación. Por eso hay que pasar por la cruz.

Ve donde quisieres, busca lo que quisieres, y no hallarás más alto camino en lo alto, ni más seguro en lo bajo, sino la vía de la santa cruz, la vía del discernimiento, que es el santo faro que ilumina nuestras vidas.

Dispón y ordena las cosas según tu querer y parecer, y no hallarás, sino que has de padecer algo, siempre hallarás la cruz.

Vuélvete arriba, vuélvete abajo, vuélvete fuera, vuélvete dentro, y en todo esto hallarás cruz. Es necesario que en todo lugar tengas paciencia, si quieres tener paz interior, y merecer perpetua corona. Busca la Madre del Discernimiento.

“La Cruz de Cristo es como un faro que indica el puerto a las naves que aún están en el mar tempestuoso. Es el signo de la esperanza que no decepciona y que nos dice que ni siquiera una lágrima, ni siquiera un lamento se pierden en el plan de salvación de Dios”. **PapaFrancisco**

DAME TUS SANDALIAS, MARIA

Quiero sentir el polvo del camino
para llegar hasta Dios desprendido de todo
Quiero fiarme de la Palabra
y no sustentarme en el alimento cotidiano.
DAME TUS SANDALIAS, MARIA
Para transformar mi camino
en encuentro personal y definitivo con Dios
Para confiar en Aquel que habla de lo alto
cuando yo me empeño en mirar hacia abajo.
DAME TUS SANDALIAS, MARIA
Para ser y vivir un poco como Tú
sin más brújula que tu fe
ni más amparo que la luz de la luna.
DAME TUS SANDALIAS, MARIA
Para decirle a Jesús que, aun con debilidades,

Su resurrección es para mí motivo de alegría
Llamada a la conversión
Oportunidad para una vida nueva
Agua fresca en mi existencia oscura y sedienta.
DAME TUS SANDALIAS, MARIA
Y, si quieres y puedes,
Dime cuál es tu paso y tu número
Para caminar de igual forma que Tú.
Amén.

“Dios no ha de forzar nuestra voluntad; toma lo que le damos; más no se da a Sí del todo hasta que nos damos del todo”. **Santa Teresa de Ávila**

Que te conozca y me conozca. Concédeme conocerme a mí mismo
y conocerte a Ti, Señor Jesús; olvidarme a mí mismo y amarte a Ti.
Que no piense sino en Ti.
Que sepa mortificarme y vivir en Ti.
Que todo cuanto me suceda lo reciba como Tuyo.
Que siempre escoja ir detrás de Ti.
Que aprenda a huirme a mí mismo
y a refugiarme junto a Ti, para que sea defendido por Ti.
Que nada me atraiga sino Tú.
Y que me haga pobre por Ti.
Mírame para que yo Te ame.
Llámame para que yo Te vea, para que por toda la eternidad goce de Ti.
San Agustín

Señor, déjame ciego.
Llévame por tus caminos;
por los que sean tuyos.
Yo no quiero saber tu dirección,
porque soy Tu hijo.
Tú, que eres el Padre de la Sabiduría,
eres también mi Padre.
Llévame a través de la noche,
pero llévame hasta Ti.
(Santa Edith Stein, carmelita)

Oración de la Serenidad
Dios mío, concédeme serenidad
para aceptar lo que no puedo cambiar;
Valor para cambiar lo que puedo;
Y sabiduría para reconocer la diferencia. **San Francisco de Asís**